

Historia de la escritura

Sobre la base de las actuales pruebas arqueológicas, la escritura apareció al mismo tiempo en Mesopotamia y Egipto, aproximadamente un siglo antes del año 3000 AC. Es probable que comenzara un poco antes en Mesopotamia, dada la fecha de las más antiguas tablillas de arcilla de Uruk, alrededor del año 3300 AC, y la historia mucho más larga de desarrollo urbano en Mesopotamia, en comparación con la del valle del Nilo de Egipto. Sin embargo no podemos estar seguros de la fecha de la inscripción egipcia más antigua, una enorme paleta de pizarra del rey Narmer, en la que está escrito su nombre en dos jeroglíficos que muestran un pez y un cincel. La fecha es insegura, pero probablemente cae en el período entre 3150 a 3050 AC.

En China, la escritura aparece por primera vez en los llamados “huesos oraculares” de la civilización Shang, que se encontraron hace alrededor de un siglo en Anyang, al norte de China, y que datan de 1200 AC. Muchos de sus signos tienen un parecido indudable que los caracteres chinos modernos, y resultan muy fáciles de leer para los investigadores. Sin embargo, se han encontrado signos mucho más antiguos en la cerámica de la cultura Yangshao, que data de entre 5000 a 4000 AC, y que posiblemente pueden ser precursores de una forma más antigua de la escritura china, aún por descubrir. Muchas zonas de China todavía no se han excavado arqueológicamente.

En Europa, la escritura más antigua conocida es la escritura lineal A, descubierta en Creta en 1900, y que data de alrededor del 1750 AC. Aunque está sin descifrar, sus signos se parecen mucho a los de la escritura lineal B, que es algo más reciente, y que se usó para escribir una forma arcaica de la lengua griega.

En América Central, la escritura más antigua es la olmeca, perteneciente a la civilización artísticamente sofisticada de los olmecas, que existió en la región de Veracruz en el Golfo de México. La primera muestra convincente de esta escritura se descubrió a finales de la década de 1990. Se ha fechado alrededor del año 900 AC, más de un milenio antes de la aparición de la escritura jeroglífica maya en la región de Yucatán. Aunque esta muestra olmeca es muy pequeña, y la escritura está sin descifrar, hay razones para creer que puede ser un sistema de escritura completo, el primero de América.

Así pues, tenemos las siguientes fechas aproximadas de origen para la escritura: Mesopotamia 3100 AC, Egipto 3100-3000 AC, Creta 1750 AC, China 1200 AC, América Central, 900 AC. Sobre la base de esta cronología, parece lógico suponer que la idea de la escritura se difundió poco a poco desde Mesopotamia a otras culturas.

Origen del alfabeto

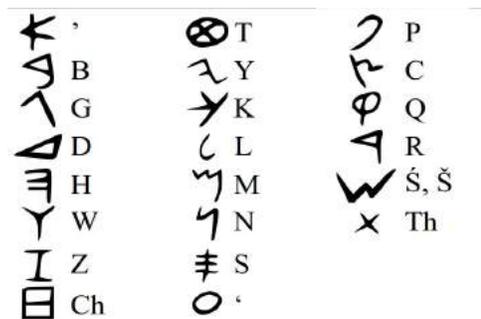
El origen del alfabeto se cree que comenzó en el antiguo Egipto, cuando la escritura tenía ya más de un milenio de existencia. El primer alfabeto que se conoce surgió alrededor del año 2000 aC, y se deriva de una adaptación alfabética de los jeroglíficos egipcios. Hoy, casi todos los alfabetos del mundo descienden directamente de este primer alfabeto, o se inspiraron en su diseño.

Hacia el año 2700 aC los antiguos egipcios habían desarrollado un conjunto de 23 signos jeroglíficos para representar las consonantes de su lengua. Estos glifos se utilizaban como guías de pronunciación de logogramas, para escribir las terminaciones gramaticales, y, más tarde, para transcribir las palabras y nombres extranjeros. Sin embargo el sistema no se utilizó de forma

consistente para la escritura puramente alfabética, presumiblemente debido a un fuerte apego cultural a la compleja escritura egipcia.

La primera escritura puramente alfabética se cree que se desarrolló alrededor del año 1850 a. C. por obreros semitas establecidos en el Sinaí, dándole a los glifos egipcios valores fonéticos de su lengua semítica. Durante los cinco siglos siguientes, esta escritura se extendió hacia el norte, y todos los alfabetos posteriores en todo el mundo descienden de ella, o han sido inspirados por alguno de sus descendientes.

Esta escritura proto-sinaítica redefinió algunos jeroglíficos egipcios con valores consonánticos sobre la base de sus traducciones al semítico. Así, por ejemplo, el jeroglífico *per* ("casa" en egipcio) pasó a ser *bayt* ("casa" en semítico). Esta escritura se utilizó sólo esporádicamente, y conservó su carácter pictográfico, durante medio milenio, hasta que se adoptó para uso gubernamental en Canaán. Los primeros estados cananeos que hicieron amplio uso del alfabeto fueron las ciudades estado fenicias, y por eso se llama fenicio a las sucesivas versiones de esta escritura cananea. Las ciudades fenicias eran estados marítimos en el centro de una vasta red comercial, y pronto el alfabeto fenicio se difundió por todo el Mediterráneo.



Alfabeto fenicio

Hay dos variantes del alfabeto fenicio que han tenido un impacto importante en la historia de la escritura: el alfabeto arameo y el alfabeto griego.

Los alfabetos fenicio y arameo, al igual que su prototipo egipcio, representaban sólo las consonantes. El alfabeto arameo, que evolucionó a partir del fenicio en el siglo VII AC como la escritura oficial del Imperio Persa, parece ser el antepasado de casi todos los alfabetos modernos de Asia:

- El alfabeto hebreo moderno nació como una variante local de alfabeto arameo.
- El alfabeto árabe desciende del arameo a través del alfabeto nabateo de lo que hoy es el sur de Jordania.
- El alfabeto siríaco utilizado desde el siglo III dió lugar a los alfabetos del norte de Asia, como el mongol y el manchú.
- El alfabeto georgiano es de procedencia incierta, pero parece formar parte de la familia persa-aramaea.
- El alfabeto arameo es también el ancestro más probable de los alfabetos brahmi de la India, que se extendieron al Tíbet, Mongolia, Indochina y al archipiélago malayo, junto con las religiones hindú y budista. (China y Japón, aunque absorbieron el budismo, ya disponían de escritura propia, y conservaron sus sistemas logográfico y silábico.)

- El alfabeto hangul fue inventado en Corea en el siglo XV. La tradición sostiene que fue una invención autónoma, sin embargo, se ha sugerido que partes de su sistema consonántico pueden basarse en una media docena de letras procedentes del Tíbet a través del alfabeto Phagspa de la dinastía Yuan de China.

El alfabeto griego

En el siglo VIII aC los griegos ya habían adoptado el alfabeto fenicio y lo habían adaptado a su propia lengua, creando así el primer alfabeto “auténtico”, en el que las vocales tienen la misma importancia que las consonantes.

Todos los nombres de las letras del alfabeto fenicio empezaban por consonantes, asignándose así a cada letra el valor de dicha consonante, lo que se conoce como principio acrofónico.

Los griegos usaron para las vocales algunas de las letras fenicias que representan consonantes que no se usaban en griego.

Por ejemplo, los griegos no tenían ni la consonante glotal /ʔ/ ni la aspirada /h/, por lo que las letras fenicias *'alep* y *he* pasaron a ser las letras griegas A (alfa) y E (epsilon), y las usaron para las vocales /a/ y /e/ en vez de para las consonantes originales. Como este procedimiento sólo proporcionó cinco o seis (según el dialecto) de los doce vocales griegas, los griegos con el tiempo crearon dígrafos y otras modificaciones, tales como εἰ, οὐ, y ω (omega).

Se desarrollaron unas cuantas variedades del alfabeto griego. Una, conocida como griego occidental o calcídico, se utilizó al oeste de Atenas y en el sur de Italia. La otra variante, conocida como griego oriental, se utilizó en Asia Menor. Los atenienses (aprox. 400 AC), adoptaron esta última variante y al cabo de un tiempo fueron imitados por el resto del mundo helénico. Después de probar escribir la escritura de derecha a izquierda, los griegos optaron finalmente por escribir de izquierda a derecha, a diferencia de los fenicios, que escribían de derecha a izquierda.

El griego es a su vez el origen de todos los alfabetos modernos de Europa. El alfabeto de los primitivos dialectos griegos occidentales, donde la letra H (eta) siguió siendo /h/, dio lugar a los alfabetos etrusco y latino. En los dialectos orientales griegos, que no tenían /h/, H pasó a representar una vocal, y sigue siendo una vocal en griego moderno y en todos los otros alfabetos derivados de las variantes orientales: el glagolítico, el cirílico, el armenio, y el gótico (que utiliza letras tanto griegas como latinas).

El alfabeto latino

En general se considera que los etruscos adoptaron en el siglo VII AC la variante occidental del alfabeto griego usada en Cumas, una colonia griega del sur de Italia. En el siglo V AC, los latinos adoptaron 21 de las 26 letras etruscas originales.

Los latinos adaptaron la letra etrusca F, que se pronunciaba /w/, dándole el sonido /f/, y la S etrusca, que tenía tres líneas en zigzag, la curvaron, dando lugar a la moderna S. Estos cambios produjeron el primer alfabeto latino:

A B C D E F Z H I K L M N O P Q R S T V X

- C representaba /g/
- I representaba /i/ y /j/.

- V representaba tanto /u/ y /w/.

En el alfabeto latino, C, K y Q se podían usar para escribir tanto el sonido /k/ como el sonido /g/; los romanos pronto modificaron por la letra C para hacer G, colocándola en el séptimo lugar, donde estaba la Z (que se suprimió), para mantener la gemetría (la secuencia numérica del alfabeto).

Tras la conquista de Grecia en el siglo I a. C., los romanos empezaron a tomar muchas palabras del griego, por lo que tuvieron que volver a adaptar su alfabeto para escribir estas palabras. Del alfabeto griego oriental tomaron la Y y la Z, que se añadieron al final del alfabeto. Ahora, el nuevo alfabeto latino contenía las siguientes letras:

A B C D E F G H I K L M N O P Q R S T V X Y Z

Que se haya adoptado el alfabeto latino para escribir tantas lenguas es resultado directo de la cristianización de Europa Occidental.

La distribución del alfabeto griego y de su derivado el cirílico corresponde a la esfera de influencia de la Iglesia Ortodoxa, ya que Cirilo (827 a 69 d.C) fue un misionero griego que convirtió a los eslavos. A día de hoy, la división entre la Roma católica y la Constantinopla ortodoxa pasa por la zona de la antes conocido como lengua serbo-croata, ya que los croatas católicos utilizan el alfabeto latino, y los serbios ortodoxos el cirílico.

Los anglosajones comenzaron a usar el alfabeto latino para escribir el Inglés Antiguo desde el momento en que se convirtieron al cristianismo, como resultado de la misión de Agustín de Canterbury misión en Gran Bretaña en el siglo VI. Dado que la runa *wen* (\mathfrak{P}), que se utilizó al principio para representar el sonido /w/ parecía una *P* estrecha y triangular, era fácil de confundirla con una *P* real, de forma que el sonido /w/ comenzó a escribirse con una doble U. Como la U por aquel entonces se escribía V, la doble V acabó siendo W. Esta nueva letra se colocó en el alfabeto detrás de V.

La U se desarrolló cuando la gente comenzó a utilizar la U redondeada para referirse a la vocal u y la V puntiaguada para referirse a la consonante V.

J comenzó como una variante de I, que añadía una larga cola a la I final de una serie. La gente empezó a usar la J para el valor consonántico y la I para vocal ya desde el siglo XV, y acabó siendo plenamente aceptado hacia mediados del siglo XVII.